



UNIVERSIDAD  
**SAN IGNACIO  
DE LOYOLA**

**FACULTAD DE HUMANIDADES**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA**

**PROTOTIPOS DE PERSONALIDAD EN  
ADOLESCENTES INFRACTORES  
INSTITUCIONALIZADOS SEGÚN EL  
INVENTARIO CLÍNICO MILLON (MACI)**

**Tesis para optar el Título Profesional de Licenciatura en  
Psicología**

**KATHERINE SUMIKO MOSCOSO MORANTE  
MARIA ALMENDRA ROTTIER PEREZ-ALBELA**

**Lima - Perú  
2016**

**Asesor:**

Dr. David Alberto Lozada Martínez

## **Resumen**

El presente estudio tuvo como objetivo determinar los prototipos de personalidad en adolescentes infractores institucionalizados según el Inventario Clínico Millon (MACI). La muestra estuvo conformada por 100 adolescentes varones con edades que fluctúan entre 14 y 18 años pertenecientes al Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima, siendo el muestreo no probabilístico intencional y el método descriptivo simple. Los principales resultados indican que los prototipos de personalidad con mayor predominancia son Conformista 27%, Sumiso 19% y Rudo 18%. Siendo la mayoría provenientes de familias nucleares y monoparentales, además de ser consumidores de drogas legales e ilegales y pertenecer a un entorno social donde prevalece el robo, las drogas y el pandillaje.

**Palabras clave:** adolescencia, prototipos de personalidad, delincuencia, infractores.

## **Abstract**

The present study had as an objective to determine the personality prototypes in young adults imprisoned by the Millon Adolescent Clinical Inventory (MACI). The sample was confirmed by 100 male Young adults that fluctuate around the ages 14 to 18 years that belong to Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima, being a simple not probabilistic intentional and a simple descriptive method. The main results show that personality prototypes with mayor predominance are Conformist 27 %, Submissive 19% and Rude 18%. The majority from nuclear families and single parents, in addition to consuming legal and illegal drugs. They are also part of a social environment that prevail robbery, drugs and gangs.

**Key words:** adolescence, delinquency, personality prototypes, offender.

## Introducción

La violencia es un problema social que se vive día tras día en diferentes países y ciudades del mundo. El Perú no es ajeno a esta lamentable realidad, el consumo de drogas, conflictos sociales y la delincuencia son problemáticas importantes dentro de nuestra sociedad, puesto que se van acrecentando de manera progresiva. Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), si en el 2005 se realizaron 1285 arrestos a menores de edad, en el 2013 la cifra aumentó a 4 749, un crecimiento del 269%.

Si queremos trasladar el problema a nuestra ciudad capital, DIRFAPACI (como se citó en Morales, 2013) refiere que en Lima existen 12 795 pandilleros, donde el 88% tiene entre 12 y 24 años, los cuales forman parte de 390 pandillas juveniles.

Vemos en nuestro país que muchos adolescentes que se inician en pandillas terminan convirtiéndose en delincuentes, es por ello que pasan de peleas entre barrios, violencia y barras bravas a acciones delictivas que se orientan al robo agravado, sicariato y otros tipos de delitos graves. El Diario Perú 21 (Abril del 2015) citó psicólogo social Federico Tong, especialista de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, quien reflexiona hasta qué punto la proliferación de las pandillas comienza a decrecer y hasta donde muchas de éstas pasan a convertirse en organizaciones delincuenciales.

Cuando nos queremos acercar a realidades de países con experiencia de una violencia intensa, solemos pensar en países como Colombia donde la lucha con el grupo guerrillero denominado FARC, cobró miles de vidas y que al día de hoy se acaba de firmar un acuerdo de paz con el gobierno o pensamos en México cuya experiencia con los cárteles de la droga acrecentaron los niveles de violencia y muerte en Venezuela que a partir del recorte de los derechos y la libertad de expresión se ha tornado en un país donde la violencia es cosa de cada día. Sin embargo, la realidad es otra cuando de estudios de investigación se trata, así LAPOP (2010) realizó una encuesta en la que se evidenció que el Perú ocupa el primer lugar en percepción de inseguridad en Latinoamérica, ubicándonos por encima de países con altos índices de criminalidad

como México o Colombia; asimismo, Lima es considerada como la segunda ciudad más peligrosa según esta encuesta.

Esta realidad nos preocupa directamente ya que los índices de violencia y criminalidad han ido en aumento en nuestro país y sobre todo cuando sabemos que la brecha respecto a la edad se ha acortado hasta llegar a niveles alarmantes, es así que el diario El Comercio (Agosto 2014) publicó unas declaraciones del general Alfredo Basilio, jefe de la Región Policial del Callao, donde señala que las armas son utilizadas desde los 12 y 13 años, además crecen observando modelos negativos, por ejemplo padres con antecedentes penales.

La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2013) realizó un estudio con el fin de diagnosticar el estado del sistema de justicia penal juvenil en el Perú, este menciona que de cada cien mil adolescentes entre los 14 y 18 años de edad, 379 se encontraron en conflicto con la ley durante el año 2009, teniendo un incremento de 46.7 % en relación al año 2006. Además, 67 de cada cien mil menores han estado privados de la libertad en el mismo año y 65 antes de la sentencia.

Por otro lado, un estudio situacional sobre la violencia juvenil en Lima y Callao realizado por la Policía Nacional del Perú en los años 2007 y 2008 cuya población fue de 12 128 adolescentes distribuidos en 410 pandillas arroja como resultado que las llamadas barras bravas o pandillas juveniles ocasionan un impacto severo en la seguridad ciudadana.

La delincuencia juvenil es el resultado de la combinación de diversos factores de riesgo y respuesta social. Se presenta en toda sociedad, en donde la violencia, agresividad, competencia salvaje y consumo, se imponen a los valores supremos de la sociedad, como la tolerancia, la solidaridad y la justicia (Viñas, 1983).

Pero cuáles son los principales delitos que son cometidos por los adolescentes y cuál es el impacto que tienen estos sobre la sociedad. El diario El Comercio (Mayo 2012) citando al Observatorio de Criminalidad del Ministerio Público confirmó que anualmente 3 465 menores de edad son denunciados por cometer una infracción. En el 2011, 45 menores fueron denunciados por homicidio, 1 651 por violación sexual y 1 223 por robo.

Estas cifras alarmantes, ponen en la agenda del gobierno el implementar políticas de prevención e intervención que brinden posibilidades académicas, laborales y de reinserción para estos adolescentes, de lo contrario la infraestructura y personal destinado a este fin serán insuficientes. Un estudio realizado en el 2014 por el INEI indicó que durante el 2006 y 2010 se registraron 15 mil infracciones por menores de edad, cifra que excede la capacidad y cantidad de los centros penitenciarios, por lo que sería imposible encarcelar a todo adolescente infractor.

A su vez el Poder Judicial como entidad del Estado ha creado instituciones que velan por la integridad y seguridad de jóvenes y adolescentes que presentan un comportamiento inadecuado dentro de la sociedad tal como el Servicio Orientado al Adolescente (SOA) creado en el año 1965 con la aprobación del Sistema de Reinserción Social del Adolescente en conflicto con la Ley Penal. El SOA está a cargo de un equipo multidisciplinario que brindan a los adolescentes actividades socioeducativas, programas de intervención, socialización, recreación capacitación y experiencia laboral, todos estos responden a sus características personales, familiares y culturales mediante espacios educativos que propicien el aprendizaje de habilidades, el ejercicio de su creatividad y autonomía en permanente interrelación con su entorno social. Utilizando un método de tipo formativo-preventivo y social.

Desde el ejecutivo el ministro de educación Jaime Saavedra visitó el Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación, interesado en que los adolescentes puedan culminar sus estudios secundarios, para ello se ofrecieron becas denominadas Doble Oportunidad que buscan que los jóvenes al salir de los centros puedan obtener mayores oportunidades laborales.

Morales (2013) en su investigación sobre comportamiento antisocial persistente y limitado a la adolescencia entre infractores institucionalizados utilizó el MACI como instrumento. Su muestra está compuesta por 200 adolescentes infractores varones bajo tutela judicial en el Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima, entre 15 y 17 años. Basándose en la teoría del desarrollo de conducta antisocial de Moffit. Los adolescentes presentan esta conducta persistente en el curso de la vida (LCP) la cual se inicia en la infancia y continúa hasta la adultez, siendo los aspectos individuales los

más resaltantes y que por supuesto luego generan vulnerabilidad al aspecto social y por otro lado una conducta antisocial no persistente o limitado a la adolescencia (AL), evidenciado por características temperamentales de personalidad que son propias de los adolescentes. Los resultados indican que las escalas de inhibido dramatizador, indisciplinado, tendencia limítrofe e inconformidad sexual, son relevantes para distinguir entre adolescentes precoces y tardíos para el delito.

Fantin (2006), utilizando el MACI como instrumento, realizó un estudio sobre el perfil de personalidad y consumo de drogas en adolescentes escolarizados de la ciudad de San Luis, Argentina. Los resultados indican que entre los patrones de personalidad vinculados al consumo de sustancias, los adolescentes son agresivos, irresponsables, impulsivos, indiferentes a las necesidades de los demás, y que presentan conductas rebeldes y opositoras con sus familias.

No se puede analizar esta compleja realidad sin tomar en cuenta que cada individuo es una unidad y como tal posee sus propias características que la distinguen de otros, éstas influenciadas por la herencia y el medio ambiente establecen determinados patrones de respuesta comportamental; por lo tanto se hace necesario el estudio de las características de personalidad para poder evidenciar rasgos que nos proporcionen explicaciones confiables ante este fenómeno.

Veamos un concepto de personalidad Aparicio (1999) menciona una estructura de carácter psicológico que hace referencia al conjunto de rasgos distintivos de un individuo, es el conjunto de características o patrones que definen a la persona de manera individual, es decir sentimientos, pensamientos, conductas, hábitos que nos diferencian de los demás. En suma, la personalidad sería un patrón de características que configuran la constelación completa de la persona (como se citó en Millon, 2004)

Para el DSM-V los trastornos de personalidad están relacionados con un patrón sostenido en el tiempo de procesos internos, relacionados al comportamiento que se desvía de manera significativa al patrón de cultura del sujeto. El trastorno de la personalidad antisocial se enmarca dentro del grupo B, caracterizado por la vulneración de los derechos del otro, tiende a aparecer desde los 15 años y se caracteriza por no

cumplir normas, engañar, impulsividad, irritabilidad, falta de remordimiento entre otros.

Se utilizó el Inventario Clínico para Adolescentes Millon (MACI) considerado este como el más completo para identificar y evaluar los prototipos de personalidad de jóvenes infractores que cometen conductas delictivas. Este instrumento es aplicado por el Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación “Maranguita”, a los adolescentes infractores al momento de su ingreso para así realizar la evaluación psicosocial en el informe inicial.

El enfoque correlacional ofrece una serie de variantes para el estudio de la personalidad, basadas fundamentalmente en la medición y las diferencias individuales. Quizá una de las posturas más completas es la propuesta por Theodore Millon, quien plantea la teoría bioevolucionista, donde se encuentra la perspectiva cognitiva, interpersonal, neurobiológico, evolutiva, dinámica y del aprendizaje. Ávila y Herrero (2007, como se citó en Ortiz & D'Ángelo, 2011) refieren un concepto integrador que se ajusta a los planteamientos dados por Millon donde establece la trilogía de pensamiento, sentimiento y conducta con una característica de estabilidad en el tiempo y a las circunstancias que se le presenten, considerándolo como una organización dinámica que se encuentra en una constante de adaptación evolución y mantenimiento

Si tomamos en cuenta la psicopatología bioevolucionista, su variada perspectiva identifica síndromes clínicos, estos basados en la forma como se han estructurado los patrones cognitivos o como se hayan utilizado los mecanismos de defensa y si estos fueron disfuncionales. Pudiendo estos devenir en conductas delictivas, considerando la fragilidad de la personalidad básica en situaciones adversas y/o estresantes. Por lo tanto ver la patología delincinencial desde una perspectiva individualista y unitaria sería un error, por cuanto durante todo el proceso de evolución se gestan una serie de conductas y rasgos que más tarde caracterizarán la conducta (Ortiz-Tallo, Fierro, Blanca, Cardenal & Sánchez, 2006).

Este modelo que identifica entre las variables de organización biológica y las variables de organización social, a la variable psicológica (Ortiz & D'Ángelo, 2011), tiene sus bases en los fundamentos de la teoría de la evolución que agrupa a cuatro

procesos fundamentales: la existencia (cuidado de la vida), la adaptación (Mantener lo que ya existe), la replicación (polo entre acciones egoístas y el cuidado de otros) y la abstracción (desarrollo neurofisiológico). Por lo tanto, la explicación de la conducta criminal estaría relacionada con la forma activa, pasiva o indiferente con que el sujeto busque su equilibrio personal. Esta teoría postula que el estudio de los estilos de personalidad tanto normales como anormales pueden ser evaluados a partir de la combinación de tres aspectos que son polares entre sí: dolor-placer, actividad-pasividad y sí mismo-otros (Millon, 2004).

Frente a la conducta criminal este modelo nos permite en primer lugar evaluar cuál es la meta existencial, como se da la estrategia replicatoria, cuáles son las características de su participación en la adaptación (activa-pasiva), la incorporación de conductas delincuenciales y por último, los desequilibrios que se puedan dar al interior de la organización multiaxial (Ortiz & D'Angelo, 2011).

Se consideran dos dimensiones para entender los estilos y rasgos de personalidad basados en este modelo, por un lado la tendencia del sujeto a ser activo o pasivo (conducta instrumental) y por el otro la fuente de refuerzo que involucra la gratificación - evitación de dolor y el malestar. Esta visión permite, bajo una mirada de prevención y predicción, analizar las características del delincuente y evaluar la conducta instrumental y de manera primordial las fuentes de refuerzo responsables de mantener y motivar la conducta delictiva (Ortiz & D'Angelo, 2011).

Cuando nos acercamos al problema de la criminalidad y más aún, cuando el problema se centra en los adolescentes, se hace necesaria una visión integradora y multicausal que permita mirar la realidad teniendo en cuenta factores de riesgo y factores protectores, los cuales contribuyen a dar una mirada con expectativas de prevención. López y Rodríguez-Arias (como se citó en Moral-Jiménez & Pelayo-Pérez, 2016), sostienen un modelo de desarrollo social en el cual describen que los ámbitos en los que se circunscribe esta problemática son el comunitario, familiar, escolar, personal y el grupo de pares.

Sabemos que la adolescencia es una etapa importante en el desarrollo del ser humano, pero suele ser desde la infancia que este problema se inicia, la mayoría de

estos jóvenes no han tenido una niñez adecuada y sana. Todo ser social está rodeado de personas que de alguna u otra manera influyen en el desarrollo. Diversas investigaciones afirman el alto porcentaje de jóvenes que han vivido en ambientes familiares poco saludables o desintegrados donde padres y hermanos se encuentran inmersos en la delincuencia, es por ello que estos patrones de comportamiento se ven imitados.

Por esa razón Moral y Ovejero, Moral y Sirvent, (como se citó en Moral-Jiménez & Pelayo-Pérez, 2016) sostienen que la infancia percibe como una etapa de vulnerabilidad. Desde temprana edad se adquieren hábitos inadecuados, el entorno familiar y social, el consumo de drogas legales e ilegales y el abuso de alcohol, son variables que funcionan como factores protectores o factores de riesgo para el adolescente.

Se sabe que la delincuencia, mayormente, presenta una alta prevalencia durante la etapa de la adolescencia. Farrington (como se citó De la Peña, 2005, 2010) señala que la adolescencia es el período donde se comete el mayor número de comportamientos antisociales, la aparición temprana de estas indica delincuencia en la adultez.

Aunque sería muy prematuro un diagnóstico de psicopatía en la niñez, rasgos como la insensibilidad emocional, manipulación, falta de empatía están estrechamente relacionados con un comportamiento antisocial y trastornos en la conducta. La escasez de sinceridad, insensibilidad y la falta de remordimientos, así como conductas antisociales indican una alta probabilidad de delitos violentos, reincidencia y mala respuesta al tratamiento (Vinet, 2011).

Frente a esta realidad nos preguntamos cuáles son las variables que facilitan o favorecen que esta problemática se haya ido incrementando cada vez más y sobre todo que sean los más jóvenes quienes inciden en estas ilícitas actividades. Es acaso el inicio precoz en el pandillaje, la problemática en la dinámica familiar, el entorno social hostil o la proliferación y uso indiscriminado de drogas legales e ilegales a temprana edad, los que conforman las principales razones para justificar esta realidad. Antolín, Arce, Seijo, Fariña y Mohamed-Mohand, (como se citó en Moral-Jiménez, & Pelayo-Pérez,

2016), sostienen que uno de los modelos explicativos con los que se aborda esta problemática es la referida a los factores de riesgo y protección. Donde se toman en cuenta variables que tienen que ver con el entorno social, llámese comunidad, escuela, así como variables internas y familiares

Es por ello que ya no es suficiente ver el problema de la violencia de manera aislada o circunscrita a un solo contexto, se hace necesaria una lectura con una dimensión mayor de carácter social, que nos permita abordarla de manera global y multicausal, que permita un oportuno y efectivo abordaje. Una reciente investigación sobre la criminología peruana se enfoca en el punto de vista sociológico, buscando identificar más que las causas que llevan al individuo a cometer un delito, intenta determinar cómo la variable familia, escuela y sociedad influyen sobre esta. Además resalta los problemas del sistema como la sobrepoblación que alberga, la baja capacidad del diagnóstico de problemas, el diseño de programas e implemento de los mismos (Guerra, 2013).

La presente investigación abordará los prototipos de personalidad, priorizando variables como tipo de familia, ámbito de relación con pares y tipos de drogas que se consumen, partiendo de un modelo teórico integrador que explica la problemática no solo de la perspectiva transversal del propio delito, sino de las concomitantes que intervienen para su consecución. Las investigaciones previas han versado sobre los prototipos de personalidad, pero no han considerado estas variables específicas, sino que lo han abordado de manera integral, es por ello que consideramos importante analizar los diversos prototipos de personalidad, pero asociados a una realidad familiar, social y de consumo de drogas, que nos acerque a las principales y más importantes causas de la conducta delictiva.

Así consideramos que la familia es el primer y principal soporte en el desarrollo vital, la primera fuente de afecto, la que debe inculcar los valores y sobretodo brindar los cuidados necesarios. Sin embargo, esta figura no siempre es así, en muchos hogares hay padres violentos, madres prostitutas, hermanos delincuentes y otros modelos inadecuados, esto sólo contribuye a incrementar los factores de riesgo para la comisión de la conducta delictiva.

El estilo de crianza de la familia podría ser una causa explicativa de la conducta delictiva, sin embargo factores como la relación con los pares, el abandono escolar, el uso de drogas, ostentación y reconocimiento podrían también ser parte de este problema (Tenenbaum, 2016).

Arias (2013) en su investigación titulada “Agresión y violencia en la adolescencia: la importancia de la familia” menciona a la Dra. Alegría Majluf (1999), quien realizó un estudio con 908 estudiantes, encontrando que los adolescentes con padres separados presentan conductas psicopatológicas. En este mismo estudio Peñaherrera (1998) manifiesta que el divorcio es un factor determinante en el desarrollo del adolescente, acercándolos a la violencia, el consumo de drogas, la delincuencia y otras actividades ilegales.

Díaz Morales y Amaya Rey (2012) resaltan la importancia de realizar investigaciones acerca del estilo de crianza parental, sobre todo durante la adolescencia temprana. Este ejercicio daría un panorama más claro acerca de las relaciones padre e hijo, sería importante observar cómo es que los padres reaccionan y responden a las emociones de sus hijos, estas sanas interacciones sentarían bases estables en el desarrollo social y emocional del adolescente.

Uno de los factores que se encuentra íntimamente relacionado con las conductas delictivas está asociado con la familia, las experiencias de divorcio, el maltrato físico, es decir hogares disfuncionales son considerados facilitadores de violencia y conductas delictivas, tal y como lo refieren Frías, Rodríguez y Gaxiola, 2001 (como se citó en Arias, 2013) quienes aseguran que los niños testigos de violencia dentro del hogar generan sentimientos de culpabilidad y agresividad; de esta manera su salud física y mental se ven perjudicadas, padeciendo algunas veces de problemas como depresión, ansiedad y baja autoestima.

Esta realidad puede condicionar a que los adolescentes pierdan el vínculo con sus padres y el sentido de pertenencia familiar, lo cual los predispone a pasar el mayor tiempo fuera de sus casas y por ende a estar expuestos a relacionarse con un entorno social negativo, que los puede conducir a cometer actos delincuenciales, tal como lo refiere Defez (2006) quien plantea que la delincuencia en adolescentes no se da de

forma individual sino se comete en grupos (Como se citó en Contreras, Molina & Cano, 2011).

Un artículo en la Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Publica emitido en el año 2013 encontró una evidente relación entre el consumo de drogas y la población adolescente, identificando factores demográficos, familiares, escolares, sociales como principales causas para la iniciación de esta práctica.

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y la Dirección Nacional de Estupefacientes (2010) realizó un estudio donde encuentra que la delincuencia juvenil está estrechamente relacionada con las drogas, se evidencia que muchos adolescentes realizan actos delictivos bajo efecto de sustancias psicoactivas (Cabrera, González, Vargas & Franco, 2012).

DEVIDA (2013) realizó una encuesta cuyo resultado arrojó que el consumo de drogas legales representa el más alto índice de uso en la población (tabaco 34.7% y alcohol 63 % prevalencia anual). En cuanto a drogas ilegales la marihuana es la más consumida seguida de la cocaína, la demanda se concentra en los adolescentes entre 12 a 18 años, seguida por un grupo de 19 a 25 años.

La primera encuesta nacional sobre el consumo de drogas en adolescentes infractores del Poder Judicial indicó la preocupación que genera la relación entre las pandillas juveniles y el número de jóvenes involucrados en el sistema de Justicia Penal juvenil, a octubre del 2007 eran 1349 adolescentes en conflicto con la ley, entre mujeres y hombres, el 100 % de esta población es menor de edad, entre 14 y 17 años de edad (DEVIDA, 2013).

El Sistema Subregional de Información e Investigación sobre drogas en Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Uruguay (2010), señala en una encuesta sobre la relación de la droga y el delito en adolescentes infractores de la ley una fuerte relación entre el abuso de drogas por parte de un grupo vulnerable y su vínculo directo con causas delictivas, estas dos conductas suelen presentarse juntas.

El informe mundial sobre las drogas arroja una cifra alarmante, durante el 2015, 247 millones de personas consumieron drogas, 29 millones padecen trastornos relacionados con las drogas pero sólo una de cada seis personas recibe tratamiento. El

cannabis continúa siendo la droga más utilizada, el número de personas que la consumieron en el año 2014 es de 183 millones, luego de la marihuana, las personas suelen consumir anfetaminas (UNODC, 2016).

Las drogas tienen una participación significativa en la producción del delito, no siempre en términos de causalidad, pero su implicancia en el delito es suficientemente poderosa para considerarla en la actualidad como uno de los antecedentes básicos de la actividad delictiva.

McClosky y Scharr (1965, como se citó en Formiga, 2012) refiere que cuando se pretende explicar la conducta delictiva de los adolescentes, se cuestiona muchos aspectos de su vida y se cae en cuenta de que están carentes de valores y normas morales y que les cuesta adaptarse a los patrones establecidos, a esto se le ha denominado anomia psicológica.

Entendida como un conjunto de actitudes, convicciones y sentimientos en la mente del individuo, que se vincula con el contexto sociocultural. Es decir, el sujeto experimenta sentimientos de que el mundo y él mismo son ambiguos, destituidos de sentido, de falta de reglas claras y de cimientos estables. La persona se encuentra en un vacío moral, siendo incapaz de actuar de forma socialmente deseable, ya que atiende sólo a sus propios objetivos y propósitos, ignorando las normas preexistentes (Vera, Yañez, Ramírez & Bautista, 2012 p. 945).

Entonces cuáles son los factores que influyen de manera determinante en la conducta delictiva de los adolescentes, Frías, López y Díaz (como se citó en Vera et al., 2012) realizaron un estudio con alumnos mexicanos que cursaban el nivel secundario, el propósito era determinar qué aspectos estaban relacionados con la conducta delictiva, psicopática, antisocial, los resultados indicaron que lo que se relaciona más con este tipo de conductas es el factor familiar, la escuela y el barrio.

Siendo que estos tres aspectos están vinculados al proceso de desarrollo de los adolescentes, proporcionan una línea para saber apuntar nuestros esfuerzos en pro de formar familias más estables, jerarquía de valores basados en principios universales, que permitan una supervisión constante en el quehacer tanto escolar como de la comunidad, siendo los adultos que viven con los niños y adolescentes los responsables

de generar factores protectores que permitan un adecuado afronte de las contingencias que se presenten.

Por lo planteado en las páginas previas se considera relevante y pertinente plantear el siguiente objetivo de investigación: Establecer los prototipos de personalidad en adolescentes infractores institucionalizados según el Inventario Clínico Millon.

## **Método**

### **Tipo y diseño de investigación**

El tipo de investigación utilizado corresponde al descriptivo simple, conocido también como una investigación estadística donde se describen datos y características de determinada población. En este se buscará determinar la situación y condición del

tema tratado, permitiendo describir y medir tres principales variables como tipo de familia, entorno social y consumo de drogas para así determinar los diversos prototipos de la personalidad.

Bickman y Rog (1998, citado en Lizasoain & Joaristi, 2000) refieren que un estudio descriptivo es normalmente el mejor método de recolección de información que demuestra las relaciones y describe el mundo tal cual es. Este tipo de estudio se realiza antes de llevar a cabo un experimento, para saber específicamente qué cosas emplear e incluir durante el experimento.

## **Participantes**

La población está conformada por 750 internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima, el muestreo fue de tipo no probabilístico intencional eligiendo al Programa I Bienvenida por tener mayor acceso a diferencia de los otros programas donde los internos realizan diversas actividades y el contacto directo con ellos es más restringido.

El grupo de estudio son adolescentes de sexo masculino infractores de ley, está constituido por 100 jóvenes entre 14 y 18 años de edad, con una media que oscila entre los 16 años. Acusados judicialmente por diferentes delitos, en su mayoría el motivo de ingreso por robo agravado, entendiendo este último como el acto de apropiarse de un inmueble u objeto ajeno utilizando la violencia o amenaza, este delito atenta la integridad física de la víctima causando lesiones graves y hasta la muerte. En su mayoría provienen de diferentes lugares del Perú como Lima, Pisco, Cañete, Marcona, Huacho, Callao, Ica, Trujillo Chancay, Huancayo, entre otros. Son adolescentes, por lo general, procedentes de familias monoparentales, es decir constituidas por sólo padre. En su entorno social predominan los robos, tráfico de drogas, pandillaje, consumo de drogas y pertenecen a barras bravas. Además muchos de estos jóvenes infractores no han culminado la etapa escolar. Descartamos de esta muestra jóvenes mayores de 18

años, adolescentes que padezcan algún tipo de trastorno y a los que no concluyeron la prueba.

Tanto sus antecedentes y protocolos del MACI han sido recolectados durante esta investigación. Para la recolección se controló la edad de los adolescentes y parcialmente su motivo de ingreso en el centro juvenil.

## **Instrumento de medición**

### **Inventario Clínico para Adolescentes de Millón (MACI, Millon, 1993).**

El MACI ha sido diseñado para evaluar características de personalidad y síndromes clínicos en adolescentes. Su específico diseño para adolescentes, contrasta con otros cuestionarios clínicos pensados para población adulta. El completo sistema teórico que lo sustenta y la confluencia en sugerencias diagnósticas y elementos con el actual DSM V, así como un completo estudio de validación, lo hace un valioso y relevante instrumento. Dispone de puntos de corte para tomar decisiones ante trastornos o síndromes clínicos y de índices de validez y control. Su corrección se realiza con el software de la prueba.

El MACI cuenta en la actualidad con dos grupos de normas, de Estados Unidos y España, que están orientadas a evaluar diferenciadamente a hombres y mujeres entre 13 y 19 años; estas normas se expresan en puntajes de Tasa Base, los cuales están asociados a tasas de prevalencia de trastornos mentales. Es un instrumento de construcción racional que sigue los modelos de aprendizaje biosocial y evolutivo de la personalidad desarrollados por Millón (1969,1990) y que consta de 160 ítems con formato Verdadero-Falso.

Los ítems se organizan en 31 escalas, 27 con significado clínico, 3 escalas de control denominadas Modificadoras y una escala de validez. Estas escalas se dividen en 3 secciones: Patrones de personalidad, Preocupaciones expresadas y Síndromes clínicos.

La validez de las puntuaciones de las escalas del MACI fue evaluada utilizando diversos estadísticos. Se utilizó correlaciones entre las puntuaciones de las escalas y el criterio clínico y correlaciones entre las puntuaciones de las escalas y las puntuaciones de la prueba utilizado colateralmente.

El Inventario Clínico de Millon posee una adecuada capacidad para discriminar entre adolescentes regulares y con problemas psicológicos. Es gran utilidad para caracterizar psicológicamente a jóvenes en riesgo con vulnerabilidad psicológica con problemas clínicos y con problemas de adaptación social.

La fiabilidad muestra que los ítems del instrumento tienen una función de valor en correlación ítem- total ya que el grado de precisión o exactitud de la medida en la prueba muestra de que es aplicado a adolescentes más de una vez producirá los mismo resultado.

## **Procedimiento**

Para la presente investigación la Universidad San Ignacio de Loyola redactó una carta pidiendo el permiso correspondiente para ingresar al Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima y poder tomar las pruebas necesarias.

Una vez aceptada solicitud se coordinó con las autoridades del Grupo 1 Bienvenida, programa donde se encuentran los jóvenes que acaban de ingresar al centro. Los encargados pusieron en conocimiento a los adolescentes acerca de la presente investigación, quienes dieron su consentimiento de manera verbal y de esta forma ser parte de la muestra. Una vez realizada esta autorización, se acondicionó una sala especial para poder proceder a la administración de las pruebas.

Se aplicó el Inventario Clínico de Millon (MACI) a 103 adolescentes con conductas infractoras, sin embargo se tuvieron que eliminar 3 pruebas ya que estaban incompletas. La prueba consta de 160 ítems, si bien es cierto es una prueba entendible y de fácil acceso, muchos de los evaluados no habían culminado el colegio por ende su

nivel de comprensión lectora era bajo, dificultando su normal desarrollo, por lo que se tuvo que apoyar a estos internos con la lectura y explicación de los ítems. Una vez finalizada la prueba se les agradeció por la colaboración a la presente investigación.

### **Análisis de datos**

Se realizaron cuadros estadísticos con la descripción de los doce prototipos de personalidad. Teniendo en cuenta los objetivos de la investigación, se optó por descartar del instrumento los Síndromes Clínicos y Preocupaciones Expresadas. Posteriormente se describen los prototipos en función a tres variables: familia, consumos de drogas y entorno social.

Los datos fueron procesados y analizados utilizando el paquete estadístico SPSS v. 22.

### **Resultados**

Los resultados presentados a continuación corresponden al objetivo principal del presente estudio, el cual busca establecer los prototipos de personalidad en adolescentes infractores institucionalizados según el Inventario Clínico Millon.

#### **Tabla 1**

*Prototipos de personalidad en adolescentes infractores institucionalizados.*

	f	%
Introvertido	7	7,0
Inhibido	1	1,0
Pesimista	2	2,0
Sumiso	19	19,0
Histriónico	8	8,0
Egocéntrico	6	6,0
Rebelde	5	5,0
Rudo	18	18,0
Conformista	27	27,0
Oposicionista	5	5,0
Autopunitivo	2	2,0
Tendencialímite	0	0
TOTAL	100	100,0

En la Tabla 1 se aprecia que en los adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación existe un predominio del prototipo de personalidad conformista con un 27%, seguido del sumiso con un 19%, posteriormente se encuentra el modelo rudo con un 18%; por debajo de ellos se ubican el Histriónico con un 8%, Introvertido con un 7%, egocéntrico con 6%, el rebelde y oposicionista con un 5%, Autopunitivo y pesimista con el 2%, el inhibido con el 1% y por último se observa que no existe ningún prototipo con tendencia limite.

**Tabla 2**

*Prototipos de personalidad de adolescentes infractores institucionalizados según el tipo de familia.*

		PROTOTIPOS DE PERSONALIDAD													
		INTVE	INH D	PESIS	SUMS	HIST	EGO	REBD	RUDO	CONF	OPO	AUTP	TENLI	TOTAL	
<b>TIPO DE FAMILIA</b>	Nuclear	f	1	0	0	6	3	3	2	3	11	2	0	0	31
		%	3,2%	0,0%	0,0%	19,4%	9,7%	9,7%	6,5%	9,7%	35,5%	6,5%	0,0%	0,0%	100,0%
	Monoparental	f	3	1	0	8	2	2	3	8	11	2	2	0	42
		%	7,1%	2,4%	0,0%	19,0%	4,8%	4,8%	7,1%	19,0%	26,2%	4,8%	4,8%	0,0%	100,0%
	Extendida	f	1	0	2	0	3	0	0	1	2	0	0	0	9
		%	11,1%	0,0%	22,2%	0,0%	33,3%	0,0%	0,0%	11,1%	22,2%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	Reconstituida	f	2	0	0	3	0	1	0	2	1	1	0	0	10
		%	20,0%	0,0%	0,0%	30,0%	0,0%	10,0%	0,0%	20,0%	10,0%	10,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	Sin familia	f	0	0	0	2	0	0	0	4	2	0	0	0	8
		%	0,0%	0,0%	0,0%	25,0%	0,0%	0,0%	0,0%	50,0%	25,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	<b>TOTAL</b>	f	7	1	2	19	8	6	5	18	27	5	2	0	0
		%	7,0%	1,0%	2,0%	19,0%	8,0%	6,0%	5,0%	18,0%	27,0%	5,0%	2,0%	0,0%	0,0%

**Leyenda:**

<b>INTVE</b> =Introvertido	<b>INH D</b> =Inhibido	<b>PESIS</b> =Pesimista	<b>SUMS</b> =Sumiso	<b>HIST</b> =Histriónico	<b>EGO</b> =Egocéntrico
<b>REBD</b> =Rebelde	<b>RUDO</b> =Rudo	<b>CONF</b> =Conformista	<b>OPO</b> =Oposicionista	<b>AUTP</b> =Autopunitivo	<b>TENLI</b> =Tendencialímite

En la Tabla 2 se observa que la mayoría de los adolescentes que presentan un prototipo de personalidad conformista y sumiso provienen de una familia nuclear y los que provienen de una familia monoparental presentan adolescentes con prototipos conformistas seguidos de los rudos y sumisos.

Por otro lado, los prototipos de personalidad histriónicos, seguidos de los pesimistas y conformistas provienen de hogares extendidos. Asimismo, se aprecia que de las familias reconstituidas proceden adolescentes con características de personalidad sumisos seguidos de los rudo e introvertidos.

En el último lugar se menciona a aquellos adolescentes que refieren no tener familia, lo cuales tienen como predominio prototipos de personalidad rudo, seguidos de los conformistas y sumisos.

**Tabla 3**

*Prototipos de personalidad de adolescentes infractores institucionalizados según el tipo de drogas consumidas.*

		<b>PROTOTIPOS DE PERSONALIDAD</b>													
		INTV E	INH D	PESIS	SUM S	HIST	EGO	REBD	RUDO	CONF	OPO	AUTP	TENLI	TOTAL	
<b>CONSUMO DE DROGAS</b>	Drogas Legales	f	1	0	2	6	1	0	0	3	6	0	0	0	19
		%	5,3%	0,0%	10,5%	31,6%	5,3%	0,0%	0,0%	15,8%	31,6%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	Drogas Ilegales	f	2	1	0	2	2	0	3	5	9	0	2	0	26
		%	7,7%	3,8%	0,0%	7,7%	7,7%	0,0%	11,5%	19,2%	34,6%	0,0%	7,7%	0,0%	100,0%
	Drogas Legales e Ilegales	f	2	0	0	10	2	4	0	6	7	5	0	0	36
		%	5,6%	0,0%	0,0%	27,8%	5,6%	11,1%	0,0%	16,7%	19,4%	13,9%	0,0%	0,0%	100,0%
<b>Sin consumo</b>		f	2	0	0	1	3	2	2	4	5	0	0	0	19
		%	10,5%	0,0%	0,0%	5,3%	15,8%	10,5%	10,5%	21,1%	26,3%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
<b>TOTAL</b>		f	7	1	2	19	8	6	5	18	27	5	2	0	0
		%	7,0%	1,0%	2,0%	19,0%	8,0%	6,0%	5,0%	18,0%	27,0%	5,0%	2,0%	0,0%	0,0%

**Leyenda:**

<b>INTVE=Introvertido</b>	<b>INH D=Inhibido</b>	<b>PESIS=Pesimista</b>	<b>SUMS=Sumiso</b>	<b>HIST=Histriónico</b>	<b>EGO=Egocéntrico</b>
<b>REBD=Rebelde</b>	<b>RUDO=Rudo</b>	<b>CONF=Conformista</b>	<b>OPO=Oposicionista</b>	<b>AUTP=Autopunitivo</b>	<b>TENLI=Tendencialímite</b>

Aquí se puede observar que los adolescentes que presentan prototipos de personalidad conformista, sumiso, rudo, histriónico, pesimista e introvertido consumen drogas legales (cerveza y derivados del licor, cigarrillos); por otro lado, aquellos que consumen drogas ilegales (marihuana, pvc, inhalantes y clorhidrato de cocaína), son adolescentes con prototipos de personalidad conformistas, rudo, autopunitivo, rebelde, histriónico, sumiso, inhibido e introvertido.

Por otro lado, se tiene a los adolescentes que consumen ambas drogas (legales e ilegales), siendo ellos los conformistas, sumisos, opositoristas, rudos, egocéntricos, histriónicos e introvertidos.

Por último, también se aprecia que existen adolescentes con prototipos de personalidad rudo, conformistas, rebelde, egocéntrico, histriónico, sumiso e introvertido que no presentan ningún consumo de drogas.

**Tabla 4**

*Prototipos de personalidad de adolescentes infractores institucionalizados según el tipo de relación con actividades ilegales.*

		<b>PROTOTIPO DE PERSONALIDAD</b>													
		INTV E	INH D	PESIS	SUM S	HIST	EGO	REBD	RUDO	CONF	OPO	AUT P	TENLI	<b>TOTAL</b>	
<b>ENTORNO SOCIAL</b>	Robo	f	0	0	2	10	1	1	0	1	9	3	0	0	27
		%	0,0%	0,0%	7,4%	37,0%	3,7%	3,7%	0,0%	3,7%	33,3%	11,1%	0,0%	0,0%	100,0%
	Drogas	f	3	0	0	2	3	3	1	7	13	0	2	0	34
		%	8,8%	0,0%	0,0%	5,9%	8,8%	8,8%	2,9%	20,6%	38,2%	0,0%	5,9%	0,0%	100,0%
	Pandillaje	f	1	1	0	4	1	1	3	7	1	0	0	0	19
		%	5,3%	5,3%	0,0%	21,1%	5,3%	5,3%	15,8%	36,8%	5,3%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	Barras Bravas	f	0	0	0	1	1	0	1	0	1	2	0	0	6
		%	0,0%	0,0%	0,0%	16,7%	16,7%	0,0%	16,7%	0,0%	16,7%	33,3%	0,0%	0,0%	100,0%
	No refiere	f	3	0	0	2	2	1	0	3	3	0	0	0	14
		%	21,4%	0,0%	0,0%	14,3%	14,3%	7,1%	0,0%	21,4%	21,4%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
<b>TOTAL</b>	f	7	1	2	19	8	6	5	18	27	5	2	0	0	
	%	7,0%	1,0%	2,0%	19,0%	8,0%	6,0%	5,0%	18,0%	27,0%	5,0%	2,0%	0,0%	0,0%	

**Leyenda:**

<b>INTVE=Introvertido</b>	<b>INH D=Inhibido</b>	<b>PESIS=Pesimista</b>	<b>SUMS=Sumiso</b>	<b>HIST=Histriónico</b>	<b>EGO=Egocéntrico</b>
<b>REBD=Rebelde</b>	<b>RUDO=Rudo</b>	<b>CONF=Conformista</b>	<b>OPO=Oposicionista</b>	<b>AUTP=Autopunitivo</b>	<b>TENLI=Tendencialímite</b>

En la Tabla 4 se considera que los adolescentes que provienen de contextos relacionados con el robo son aquellos que en su mayoría presentan prototipos de personalidad sumisa seguidos de los conformistas. Por otro lado, los adolescentes que presentan entornos relacionados con el consumo o venta de drogas destacan con características conformistas y rudo.

Asimismo, se tiene que los adolescentes con prototipos de personalidad rebelde, rudo y sumiso, tienen de preferencia entornos relacionados al pandillaje. También se tiene que existe un predominio del modelo opositor en adolescentes que participan del entorno de las barras bravas.

Por último, se puede observar que aquellos adolescentes que destacan con características rudo, conformistas e introvertido prefieren no referir en entorno donde se desenvuelven.

## Discusión

Los resultados obtenidos a través de la evaluación del MACI a adolescentes infractores institucionalizados nos revelan una realidad que quizá no es común tener como una primera impresión en este grupo social. A la luz del marco teórico, los antecedentes y los resultados obtenidos, analizaremos esta preocupante realidad.

Entre los 12 prototipos de personalidad evaluados a nuestro grupo de investigación, el 27% se encuentra en el prototipo conformista, el 18% en sumiso y el 17% en rudo, los otros nueve prototipos están por debajo del 9%, lo que nos indica la tendencia del grupo. Llama la atención que la mayoría de estos adolescentes se encuentren en el prototipo conformista considerando que se caracteriza en sus puntuaciones elevadas por ser muy formales, eficientes, respetuosos y conscientes de las normas, con intención de hacer lo correcto, suelen contener las emociones y son muy controlados y tensos, prefieren vivir de manera muy ordenada y bien planificada, evitando las situaciones inesperadas e imprevistas (Millon, 2004). ¿Cómo entender que adolescentes con este tipo de perfil pueden caer en actividades delictivas? Y más aún cuando la mayoría de ellos pertenecen a un grupo familiar nuclear y monoparental o quizá el problema no está en los perfiles personales de los adolescentes necesariamente, sino en el tipo y calidad de relaciones que se establece al interior de las familias.

Millon (2004) considera que los adolescentes con un prototipo conformista han estado sometidos a obligaciones y disciplina, pero particularmente cuando habían cometido infracciones que estaban reñidas con los parámetros impuestos por su entorno familiar, camuflando bajo la imagen de sumisión y la orientación hacia los otros, sus

deseos de revelarse y de imponer sus propios sentimientos e impulsos orientados hacia sí mismos; se quedan en esta polaridad para evitar la intimidación y el castigo, niegan sus propios deseos y emociones y se avocan a adoptar los valores y preceptos establecidos por los otros. Se produce una disputa entre sus propios impulsos y el comportamiento que deben tener para evitar la censura, lo que conduce a fuertes tensiones físicas y sobre todo controles rígidos psicológicos.

Si consideramos nuestra muestra de estudio, los adolescentes conformistas, en su mayoría provienen de familias nucleares y monoparentales, desde la perspectiva teórica, éstos familiares estarían ejerciendo de forma desmedida la disciplina, imponiendo un ajuste de los comportamientos que ellos consideran como correctos y adecuados para sus hijos, preferentemente valores con los cuales no concuerdan. Estas experiencias lo predisponen favorablemente a riesgos sociales, por lo que este grupo es el mayor consumidor de drogas, tanto legales como ilegales y están relacionados con un entorno social de robo y por supuesto de consumo de sustancias. Desde la perspectiva teórica adoptan una actitud activa, su conducta está dirigida hacia ellos mismos y evitan el dolor y sufrimiento.

El segundo prototipo que resalta es el sumiso con 19%, Millon (2004) nos refiere que se caracterizan por mostrar una necesidad de ser apoyados por el entorno, así como también de atención, si experimentan carencia de afecto y cuidados, entonces se sienten muy mal, tristes y ansiosos; sus acciones están predispuestas para la dependencia, independientemente de sus experiencias más tempranas, se puede haber dado la sobre protección y con esto haber reforzado la carencia de autonomía e iniciativa, por lo general experimentan baja autoestima y fracaso con su grupo de pares,

que los llevan a sentir que no merecen ser gratificados o que esa experiencia no es tan fácil de conseguir por sí mismo, por lo que dependen de los otros anulando toda iniciativa de sostén y seguridad por sí mismo, de tal manera que los otros son los que deben asegurarle el afecto, la protección y dirección, aceptando cualquier condición que le venga de fuera.

Al igual que el prototipo conformista, el sumiso en su mayoría comparte el tipo de familia nuclear y monoparental, cuyos procedimientos se asocian a la sobreprotección, que de por sí genera inseguridad y ansiedad para hacer frente a las experiencias cotidianas, adolescentes con una pobre imagen de sí mismos, que no han sido ayudados a consolidar un adecuado autoconcepto, son víctimas de lo que el entorno le pueda ofrecer, con miras a cubrir y satisfacer sus más básicas necesidades. Existe una entrega casi total hacia los otros, no hay forma de que puedan ver en ellos una fuente de auto proveerse de lo más elemental para poder sentirse bien, son pasivos en este aspecto. De igual forma, ocupan el segundo lugar en el consumo de drogas legales e ilegales y respecto al entorno social con el que se relacionan, están más asociados a robos y pandillaje. Esto pone en cuestión el sentido de pertenencia de estos adolescentes a sus hogares, la dependencia externa, hace que se valoren más las actividades de los pares y buscan replicar y comprometerse con dichas actividades.

El tercer y último prototipo es el rudo con 18%, Millon (2004) lo describe como una persona que considera el dolor (estrés, temor, crueldad) como placer y como la forma usual de relacionarse con los demás, ejerce control, dominio e intimidación, el degradar, humillar y abusar son considerados como actos placenteros y por lo tanto son parte de su conducta habitual, son hostiles y combativos, por lo general no muestran

remordimientos por sus conductas, por el contrario son indiferentes e incluso se pueden sentir complacidos por lo que han hecho, son vistos como conflictivos y abusivos.

A diferencia de los otros dos prototipos analizados, respecto a la familia, el rudo tiene la predominancia de la familia monoparental y la condición de “sin familia”, en este prototipo las propiedades del dolor-placer se encuentran en conflicto o en el peor de los casos invertidas. Es necesario analizar cómo se gesta este tipo de comportamiento que colinda con una conducta sádica, sin escrúpulos y donde la frialdad y ausencia de sentimientos de culpa saltan a la vista, donde el placer está supeditado al sometimiento o el sufrimiento del otro. Desde el punto de vista teórico son considerados activos, orientados hacia sí mismos y con un conflicto entre lo placentero y lo doloroso, es común que la experiencia de maltrato excesivo e indiscriminado, contribuya a este desorden, lo que inicialmente es punitivo y aversivo, termina convirtiéndose en agradable y satisfactorio, para luego ser replicado con los demás.

El consumo de drogas tanto legales como ilegales y el entorno social se relaciona con el pandillaje. Sabemos que los adolescentes que forman parte de pandillas, además de tener un sentido de pertenencia a su grupo, denotan un perfil de agresividad bastante elevado, donde la crueldad y el abuso cobran su máxima expresión.

Es importante agregar que para el desarrollo de esta investigación se encontraron limitaciones referidas con el acceso al grupo de estudio y con la información acerca del tipo de crianza de cada adolescente. Por lo tanto, se recomienda

para futuras investigaciones indagar más acerca de la crianza familiar ya que es una variable importante.

Finalmente debemos indicar la notoria necesidad de fortalecer a las familias y sobre todo el tipo de relación y vínculos que se forman al interior de ella, teniendo en cuenta que las relaciones son importantes desde las tempranas etapas de la vida. Se requieren padres con perfiles de personalidad flexibles y dispuestos a adaptarse a los diversos cambios que experimenta el mundo, donde las necesidades de los niños se hace cada vez más exigente. La tecnología es un elemento fundamental en este proceso, ya que tenemos niños y niñas que ahora son adolescentes y que han nacido con la tecnología y requieren de adultos que logren encontrar el equilibrio correspondiente para hacer de esta ventaja lo más provechoso posible y no un elemento nocivo que termine desviando los intereses fundamentales de los adolescentes.

## Referencias

American Psychiatric Association (2013). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales*. Obtenido de Comunidad Científica de Psicología: <http://cociepsi.blogspot.pe/2016/03/dsm-v-descarga-gratuita.html>

Aparicio, E. (1999). Los Estilos De Personalidad: Su Medida a Través Del Inventario Millón De Estilos De Personalidad. *Anales De Psicología*, 15(2), 191. Recuperado de: <http://search.proquest.com/docview/1288776262?accountid=43847>

Arias, W. (2013). Agresión y Violencia en la Adolescencia: La Importancia de la Familia. Recuperado de: <http://ucsp.edu.pe/imf/wpcontent/uploads/2014/12/Agresionyviolenciaenlaadolescencia1.pdf>

Barbero, F. (2015). Justicia Restaurativa: primer filtro ante delincuencia juvenil. *El Comercio*. Recuperado de: <http://elcomercio.pe/politica/actualidad/justicia-restaurativa-primer-filtro-ante-delincuencia-juvenil-noticia-1827638>

Briceño, A. (2014). Alarmante: menores usan armas desde los 12 años. *El Comercio*.

Recuperado de:

<http://elcomercio.pe/sociedad/lima/alarmante-menores-usan-armas-desde-12-anos-noticia-1747226>

Cabrera, G. González, J. Vargas, L. & Franco, L. (2012). Conducta antisocial y delictiva en adolescentes de un centro de reclusión en el quindío, período 2008-2010. *Psicogente*, 15(27). Recuperado de:

<http://search.proquest.com/docview/1815498993?accountid=43847>

Contreras, L. Molina, V. & Cano, M. (2011). Consumo de drogas en adolescentes con conductas infractoras: análisis de variables psicosociales implicadas. Departamento de Psicología, Universidad de Jaén. *Revista Adicciones*, vol. 24, núm. 1, 2012, pp. 31-38. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/pdf/2891/289122901005.pdf>

De la Peña, E. (2005, 2010). *Conducta Antisocial en Adolescentes: Factores de Riesgo y Protección*. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de:

<http://eprints.ucm.es/12024/1/T28264.pdf>

Delgado, L. (2015). Perú es el país con mayor inseguridad ciudadana en Latinoamérica. *Capital*. Recuperado de:

<http://www.capital.com.pe/actualidad/peru-es-el-pais-con-mayor-inseguridad-ciudadana-en-latinoamerica-noticia-789822>

DEVIDA (2013). I Encuesta sobre el consumo de drogas en adolescentes infractores del Poder Judicial. Lima: Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas – DEVIDA. Recuperado de: <http://www.devida.gob.pe/wp-content/uploads/2014/12/I-Encuesta-Nacional-de-Consumo-de-Drogas-en-Adolescentes-Infractores-del-Poder-Judicial-2013.pdf>

Díaz, K. Amaya, M. (2012). Factores familiares, individuales y ambientales en el consumo y no consumo de drogas en adolescentes. Recuperado de: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/avenferm/article/view/39862/41790%3E>

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2014). *Estadísticas de Seguridad Ciudadana*. Recuperado de: [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin-seguridad\\_web.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin-seguridad_web.pdf)

Fantin, M. (2006). Perfil de personalidad y consumo de drogas en adolescentes escolarizados, *Adicciones*, 18(3), 285-292.

Flavio, M. (2013). Justicia juvenil en el Perú. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Recuperado de: [https://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Informes/Justicia\\_Juvenil\\_Peru\\_2013\\_Final.pdf](https://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Informes/Justicia_Juvenil_Peru_2013_Final.pdf)

Formiga, N. (2012). Sentimiento anónimo y conductas antisociales: verificación de un modelo causal en jóvenes brasileños. Recuperado de: [http://revistaliberabit.com/es/revistas/RLE\\_19\\_1\\_sentimiento-anomico-y-conductas-antisociales-y-delictivas-verificacion-de-un-modelo-causal-en-jovenes-brasilenos.pdf](http://revistaliberabit.com/es/revistas/RLE_19_1_sentimiento-anomico-y-conductas-antisociales-y-delictivas-verificacion-de-un-modelo-causal-en-jovenes-brasilenos.pdf)

Guerra, A. (2013). *Estudio sobre la delincuencia en la Criminología peruana contemporánea*. Universidad San Martín de Porres. Recuperado de: [http://www.derecho.usmp.edu.pe/centro\\_inv\\_criminologica/revista/articulos\\_revista/2013/Estudio\\_Delincuencia\\_Criminologia\\_Peruana.pdf](http://www.derecho.usmp.edu.pe/centro_inv_criminologica/revista/articulos_revista/2013/Estudio_Delincuencia_Criminologia_Peruana.pdf)

Lizasoain, L. & Joaristi, L. (2000). Análisis de datos en la evaluación de programas educativos: *Revista de Investigación Educativa*. Vol. 18, n.º 2, págs. 357-379. Recuperado de: [http://virtual-book.net/adistancia/Calidad/unidad6/lecturas/TEXT1\\_S6\\_AnaDatos.pdf](http://virtual-book.net/adistancia/Calidad/unidad6/lecturas/TEXT1_S6_AnaDatos.pdf)

Millon, T. (2004). *Inventario Clínico para Adolescentes de Millon*. Madrid: TEA Ediciones, S.A.

Morales Córdova, H. (2013). *Comportamiento antisocial persistente y limitado a la adolescencia entre infractores institucionalizados.. Universidad Pontificia Católica del Perú*. Recuperado de: [file:///C:/Users/csilva/Downloads/MORALES\\_CORDOVA\\_HUGO\\_COMPORTAMIENTO\\_INFRACTORES.pdf](file:///C:/Users/csilva/Downloads/MORALES_CORDOVA_HUGO_COMPORTAMIENTO_INFRACTORES.pdf)

Moral-Jiménez, M. d. La Villa, & Pelayo-Pérez, L. E. (2016). Factores sociodemográficos y familiares en menores de España con medida judicial, cívicos e infractores, *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 1217-1233.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2013). La Relación droga y delito en adolescentes infractores de ley: Bolivia, Chile, Colombia, Perú y Uruguay. Recuperado de:

[https://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Publicaciones/La\\_Relacion\\_Droga.pdf](https://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Publicaciones/La_Relacion_Droga.pdf)

Ortiz, A. & D'Angelo, A. (2011). Análisis de la teoría bioevolucionista de la personalidad como estrategia para la prevención de la criminalidad. *PSICOGENTE*, 14(26). Recuperado de: <file:///C:/Users/csilva/Downloads/398-395-1-PB.pdf>

Ortiz-Tallo, M., Fierro, A., Blanca, M., Cardenal, V., Sánchez, L. (2006). Factores de personalidad y delitos violentos. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/3238.pdf>

Poder Judicial del Perú (04 de Agosto del 2015). Sistema de Reinserción Social del Adolescente en conflicto con la Ley Penal - SRSALP. Recuperado de: [https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/Centros+Juveniles/s\\_centros\\_juveniles\\_nuevo/as\\_servicios/as\\_servicios\\_ciudadano/as\\_sistema\\_reinsercion/](https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/Centros+Juveniles/s_centros_juveniles_nuevo/as_servicios/as_servicios_ciudadano/as_sistema_reinsercion/)

Revista peruana de Medicina Experimental y Salud Publica. (2013), *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Publica*, 30(3), xx-xx. Recuperado de:

<http://www.ins.gob.pe/insvirtual/images/revista/pdf/rpmesp2013.v30.n3.pdf>

Rodríguez, J. (2013). Justicia Juvenil en el Perú. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Recuperado de:

[https://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Informes/Justicia\\_Juvenil\\_Peru\\_2013\\_Final.pdf](https://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Informes/Justicia_Juvenil_Peru_2013_Final.pdf)

Sausa, M. (2015). Pandillas se convierten en bandas criminales. *Perú 21*. Recuperado de:

<http://peru21.pe/actualidad/pandillas-se-convierten-bandas-criminales-2216920>

Sebastián, L. (19 de 05 de 2012). Un total de 45 menores de edad fueron denunciados por homicidio el 2011. *El Comercio*. Recuperado de:

<http://elcomercio.pe/sociedad/lima/total-45-menores-edad-fueron-denunciados-homicidio-2011-noticia-1416726>

Tenenbaum, G. (2016). Infracción y desistimiento: Influencias familiares en los adolescentes en conflicto con la ley de la ciudad de México, *Revista Mexicana De Ciencias Políticas y Sociales*, 61(227), 195-221.

- Vera Noriega, J. Á., Yáñez Quijada, A. I., Ramírez Zaragoza, M., & Bautista Hernández, G. (2014). Anomia social, anomia psicológica y alienación como predictores de la conducta disocial en Adolescentes escolares. Recuperado de: [http://www.ufsj.edu.br/portal2-repositorio/File/revistalapi/Volume8%20n2/PPP%208\\_2%20Art\\_%2010.pdf](http://www.ufsj.edu.br/portal2-repositorio/File/revistalapi/Volume8%20n2/PPP%208_2%20Art_%2010.pdf)
- Vinet, E. V., Paula Alarcón Bañares, & Perez-Luco Arenas, R. (2011). Detección y descripción de rasgos psicopáticos en adolescentes utilizando el MACI. *Universitas Psychologica*, 10(3), 705-719.
- Viñas, R. (1983). *Delincuencia juvenil y derecho penal de menores*. Buenos Aires: EDIAR.

## **Anexos**



# MACI

THEODORE MILLON

## • CUADERNILLO •

### INSTRUCCIONES

Esta prueba consiste en una lista de frases que la gente joven usa para describirse a sí misma. Se presentan aquí para ayudarte a describir tus sentimientos y actitudes. Cuando contestes trata de hacerlo tan honesta y seriamente como puedas, ya que los resultados serán utilizados para ayudarte a conocerte y poder ayudarte a planear tu futuro. No te preocupes si algunas de las frases no te parecen muy corrientes; se han incluido para ayudar a adolescentes con muchos tipos de problemas.

Junto con este cuadernillo se te ha suministrado una hoja de respuestas en la que se explica cómo debes utilizarla para responder al inventario.

Trata de responder a todas las frases aun cuando no estés seguro de tu decisión.

No hay límite de tiempo para completar el inventario, aunque es mejor trabajar a un ritmo rápido pero cómodo.

No hagas ninguna marca en este cuadernillo.

**LOS RESULTADOS DE ESTA PRUEBA SON CONFIDENCIALES**

**NO ABRAS ESTE CUADERNILLO HASTA QUE TE LO INDIQUEN**



Copyright © 1993 by DICANDRIEN, INC. Publicado por National Computer Systems, Inc, Minneapolis, EEUU.  
Copyright de la edición española © 2004 by TEA Ediciones, S.A., Madrid, España - Todos los derechos reservados - Prohibida la reproducción total o parcial - Este ejemplar está impreso en DOS TINTAS. Si le presentan un ejemplar en negro es una reproducción ilegal. En beneficio de la profesión y en el suyo propio NO LA UTILICE - Printed in Spain. Impreso en España.

- 1 Yo prefiero mucho más seguir a otro en vez de mandar.
- 2 Estoy bastante seguro de que sé quién soy y de lo que quiero en la vida.
- 3 Yo no necesito tener amistades íntimas como los otros jóvenes.
- 4 A menudo me fastidia hacer las cosas que los otros quieren que haga.
- 5 Me esfuerzo al máximo para no herir los sentimientos de otras personas.
- 6 Puedo confiar en que mis padres serán comprensivos conmigo.
- 7 Algunas personas piensan de mí que soy un poco creído.
- 8 Nunca tomaría drogas, pasase lo que pasase.
- 9 Siempre trato de hacer lo que es adecuado.
- 10 Me gusta mi aspecto.
- 11 Aunque a veces me descontrolo comiendo, odio cuando aumento de peso.
- 12 Parece que nada de lo que pasa me hace sentir ni triste ni feliz.
- 13 Parece que tengo problemas para llevarme bien con otros adolescentes de mi edad.
- 14 Me da mucha vergüenza contarle a otras personas cómo abusaron de mí.
- 15 Nunca he hecho nada por lo que hubiera podido ser arrestado.
- 16 Pienso que todos estarían mejor si yo estuviera muerto.
- 17 A veces, cuando estoy lejos de mi casa, empiezo a sentirme tenso y con miedo.

- 18 Generalmente actúo de forma rápida, sin pensar.
- 19 Supongo que soy un quejica que espera que pase lo peor.
- 20 No es raro sentirse solo y no deseado.
- 21 El castigo nunca me ha frenado para hacer lo que yo quería.
- 22 Parece ser que la bebida ha sido un problema para varios miembros de mi familia.
- 23 Me gusta seguir instrucciones y hacer lo que otros esperan de mí.
- 24 Me parece que encajo enseguida en cualquier grupo de chicos o chicas.
- 25 Muy poco de lo que he hecho ha sido apreciado por los demás.
- 26 Odio no tener ni el aspecto ni la inteligencia que quisiera tener.
- 27 Me gusta mi hogar.
- 28 Algunas veces meto miedo a otros chicos o chicas para que hagan lo que yo quiero.
- 29 Aunque la gente me dice que estoy delgado o delgada, yo sigo creyendo que peso demasiado.
- 30 Cuando tomo unas copas me siento más seguro de mí mismo.
- 31 La mayoría de la gente es más atractiva que yo.
- 32 Cuando estoy en medio de una multitud, a menudo siento que me va a dar un ataque de pánico o que me voy a desmayar.
- 33 A veces me provocho el vómito después de comer mucho.



NO TE DETENGAS, CONTINÚA  
EN LA PÁGINA SIGUIENTE.



- 34. Con frecuencia me siento como si no tuviera rumbo, como perdido en la vida.
- 35. Parece que no les caigo bien a la mayoría de los jóvenes.
- 36. Cuando puedo elegir, prefiero hacer las cosas solo o sola.
- 37. Implicarse en los problemas de otros es una pérdida de tiempo.
- 38. Muchas veces siento que otros no quieren ser amistosos conmigo.
- 39. No me importa mucho lo que otros jóvenes piensan de mí.
- 40. Solía «colocarme» tanto (con alcohol o drogas) que no sabía lo que estaba haciendo.
- 41. No me importa decirle a la gente cosas que no le gusta oír.
- 42. Me veo a mí mismo muy lejos de lo que en realidad me gustaría ser.
- 43. Las cosas en mi vida van de mal en peor.
- 44. Tan pronto como tengo el impulso de hacer algo, lo hago.
- 45. A mí nunca me han llamado «delincuente juvenil».
- 46. Con frecuencia yo soy mi peor enemigo.
- 47. Muy pocas cosas o actividades parecen darme placer.
- 48. Siempre pienso en ponerme a dieta, aun cuando la gente me dice que estoy demasiado delgado o delgada.
- 49. Es muy difícil, para mí, sentir lástima por las personas que siempre están preocupadas por alguna cosa.
- 50. Es bueno tener una rutina para hacer la mayoría de las cosas.

- 51. No creo tener tanto interés por el sexo como la gente de mi edad.
- 52. No veo nada malo en utilizar a otros para conseguir lo que quiero.
- 53. Preferiría estar en cualquier lugar en vez de en casa.
- 54. A veces me siento tan desbordado que querría dañarme gravemente.
- 55. No creo haber sido abusado sexualmente.
- 56. Soy un tipo de persona teatral a quien le gusta llamar la atención.
- 57. Puedo beber más cerveza o licor que la mayoría de mis amigos.
- 58. Los padres y maestros son demasiado duros con los jóvenes que no siguen las reglas.
- 59. Me gusta mucho coquetear (ligar).
- 60. No me molesta ver a alguien sufriendo.
- 61. Al parecer no tengo muchos sentimientos por los demás.
- 62. Disfruto pensando en el sexo.
- 63. Me preocupa mucho pensar en que me dejen solo y abandonado.
- 64. Con frecuencia estoy triste y siento que nadie me quiere.
- 65. Se supone que debo ser delgado o delgada, pero siento que mis muslos y mi trasero son demasiado grandes.
- 66. Con frecuencia me lo merezco cuando los otros me critican.
- 67. La gente me presiona para que haga más de lo que es justo.
- 68. Creo que tengo un buen cuerpo.



NO TE DETENGAS, CONTINÚA  
EN LA PÁGINA SIGUIENTE.



69 Socialmente, siento que me dejan de lado.

70 Hago amigos y amigas fácilmente.

71 Soy una persona un tanto asustadiza y ansiosa.

72 Odio recordar algunas de las formas en que abusaron de mí.

73 No soy diferente a muchos jóvenes que roban cosas de vez en cuando.

74 Prefiero actuar primero y pensarlo después.

75 He pasado por periodos en los que he fumado «canutos» varias veces a la semana.

76 Hay tantas normas en mi camino, que es difícil hacer lo que quiero.

77 Cuando las cosas se ponen aburridas, me gusta crear un poco de emoción.

78 A veces yo haría algo cruel para hacer infeliz a alguien.

79 Paso mucho tiempo preocupándome acerca de mi futuro.

80 Con frecuencia siento que no me merezco las cosas buenas que hay en mi vida.

81 Me da un poco de tristeza cuando veo a alguien que se siente solo.

82 Como poco delante de otros, pero después me atiborro cuando estoy solo o sola.

83 Mi familia siempre está gritando y peleándose.

84 A veces me siento muy infeliz de ser quien soy.

85 Al parecer yo no disfruto estando con gente.

86 Tengo ciertas capacidades que otros jóvenes quisieran tener.

87 Me siento muy incómodo con la gente, a menos que esté seguro de que realmente les gusto.

88 Matarme sería la manera más fácil de resolver mis problemas.

89 A veces me confunde o me turba que la gente sea amable conmigo.

90 La bebida parece que me ayuda mucho cuando me siento deprimido.

91 Casi nunca espero algún acontecimiento con placer o emoción.

92 Soy muy bueno inventando excusas para salir de los problemas.

93 Es muy importante que los niños aprendan a obedecer a los mayores.

94 El sexo es algo placentero.

95 A nadie le importa realmente si yo vivo o si me muero.

96 Deberíamos respetar a nuestros mayores y no pensar que nosotros sabemos más.

97 A veces siento placer lastimando a alguien físicamente.

98 A veces me siento mal después de que me haya pasado algo bueno.

99 No creo que la gente me vea como una persona atractiva.

100 Socialmente soy solitario, pero no me importa.

101 Casi todo lo que intento me resulta fácil.

102 Hay veces en las que siento que soy mucho más joven de lo que realmente soy.



NO TE DETENGAS, CONTINUA  
EN LA PÁGINA SIGUIENTE.



- 103 Me gusta ser el centro de atención.
- 104 Si quiero hacer algo, simplemente lo hago; sin pensar en lo que pueda pasar.
- 105 Tengo un temor terrible de que, por muy delgado o delgada que esté, volveré a subir de peso si como.
- 106 No me acerco mucho a las personas porque me da miedo que se burlen de mí.
- 107 Cada vez con más frecuencia he pensado en terminar con mi vida.
- 108 A veces me rebajo a mí mismo para que otra persona se sienta mejor.
- 109 Me da mucho miedo cuando pienso en estar completamente solo en el mundo.
- 110 Las cosas buenas no duran.
- 111 He tenido algunos choques con la ley.
- 112 Me gustaría cambiar mi cuerpo por el de alguna otra persona.
- 113 Hay muchas ocasiones en las que desearía ser mucho más joven de nuevo.
- 114 No he visto un automóvil en los últimos diez años.
- 115 Otras personas de mi edad parecen estar más seguras que yo de saber quiénes son y lo que quieren.
- 116 Muchas veces me desconcierta pensar en el sexo.
- 117 Hago lo que quiero sin preocuparme de si afecta a otros.
- 118 Muchas de las cosas que hoy parecen buenas, se volverán malas más adelante.
- 119 Parece que la gente de mi edad nunca me llama para que salgamos juntos.

- 120 Ha habido veces en las que no he podido pasar el día sin un «canuto».
- 121 Yo hago que mi vida sea peor de lo que debería ser.
- 122 Prefiero que me digan lo que tengo que hacer en lugar de tener que decidir por mí mismo.
- 123 He intentado suicidarme, en el pasado.
- 124 Me pego grandes atracones de comida un par de veces a la semana.
- 125 Últimamente parece que me deprimó por cosas pequeñas.
- 126 El año pasado crucé el Atlántico en avión 30 veces.
- 127 Hay veces en las que preferiría ser otra persona.
- 128 No me importa tratar mal a la gente para demostrar mi poder.
- 129 Me avergüenzo de algunas cosas terribles que me han hecho los adultos.
- 130 Intento hacer todo lo que hago lo más perfectamente que puedo.
- 131 Estoy contento con la forma en que mi cuerpo se ha desarrollado.
- 132 Con frecuencia me asusto cuando pienso en las cosas que tengo que hacer.
- 133 Últimamente me siento inquieto y nervioso casi todo el tiempo.
- 134 Yo acostumbraba a probar drogas duras para ver el efecto que hacían.
- 135 Con mi simpatía puedo conseguir que la gente me dé casi todo lo que quiero.



NO TE DETENGAS, CONTINUA  
EN LA PÁGINA SIGUIENTE.



136 Muchos otros jóvenes consiguen oportunidades que yo no consigo.

137 Hubo personas que hicieron cosas sexuales conmigo cuando yo, todavía, no podía entender.

138 Con frecuencia sigo comiendo hasta que me siento enfermo o enferma.

139 En un grupo, yo me burlaría de alguien sólo para humillarle.

140 No me gusta ser la persona en la que me he convertido.

141 Al parecer siempre echo a perder las cosas buenas que me pasan.

142 Aunque quiero tener amigos, no tengo casi ninguno.

143 Me agrada que ahora los sentimientos acerca del sexo se hayan convertido en una parte de mi vida.

144 Soy capaz de pasar mucha hambre con tal de ser más delgado o delgada de lo que soy.

145 Soy muy maduro para mi edad y sé lo que quiero hacer en la vida.

146 En muchas cosas me siento muy superior a la mayoría de la gente.

147 Mi futuro me parece sin esperanza.

148 A mis padres les ha costado mucho mantenerme en el camino recto.

149 Cuando no me salgo con la mía, me descontrolo fácilmente.

150 A veces me divierte hacer ciertas cosas que son ilegales.

151 Supongo que dependo demasiado de otros para que me ayuden.

152 Mis amigos y yo podemos acabar muy borrachos cuando lo estamos pasando bien.

153 La mayor parte del tiempo me siento solo y vacío.

154 Me siento totalmente sin objetivos y sin saber adónde voy.

155 Decir mentiras es una cosa muy normal.

156 He estado pensando en cómo y cuándo suicidarme.

157 Me gusta provocar peleas.

158 Hay veces en las que parece que no le importo a nadie en mi casa.

159 Es bueno tener una forma regular de hacer las cosas para no cometer errores.

160 Probablemente me merezco muchos de los problemas que tengo.



FIN DE LA PRUEBA.  
POR FAVOR, COMPRUEBA  
QUE NO HAS DEJADO  
NINGUNA FRASE SIN  
CONTESTAR.

**INVENTARIO CLINICO MULTIAXIAL DE ADOLESCENTES ( MACI) - PROTOCOLO DE RESPUESTAS**

<b>NOMBRE</b>	<b>EDAD</b>	<b>FECHA</b>
---------------	-------------	--------------

1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		
10		
11		
12		
13		
14		
15		
16		
17		
18		
19		
20		
21		
22		
23		
24		
25		
26		
27		
28		
29		
30		

31		
32		
33		
34		
35		
36		
37		
38		
39		
40		
41		
42		
43		
44		
45		
46		
47		
48		
49		
50		
51		
52		
53		
54		
55		
56		
57		
58		
59		
60		

61		
62		
63		
64		
65		
66		
67		
68		
69		
70		
71		
72		
73		
74		
75		
76		
77		
78		
79		
80		
81		
82		
83		
84		
85		
86		
87		
88		
89		
90		

91		
92		
93		
94		
95		
96		
97		
98		
99		
100		
101		
102		
103		
104		
105		
106		
107		
108		
109		
110		
111		
112		
113		
114		
115		
116		
117		
118		
119		
120		

121		
122		
123		
124		
125		
126		
127		
128		
129		
130		
131		
132		
133		
134		
135		
136		
137		
138		
139		
140		
141		
142		
143		
144		
145		
146		
147		
148		
149		

150		
151		
152		
153		
154		
155		
156		
157		
158		
159		
160		

<b>INVENTARIO CLINICO MULTIAIXIAL DE ADOLESCENTES ( MACI ) PROTOCOLO DE RESPUESTAS</b>
--